

LA NUEVA SENDA

Aparece cada 15 días

Suscripción voluntaria

CONTRA TODA FORMA

DE EXPLOTACION Y TIRANIA



DIRECCION

Juana Buía, Calle Reconquista, 28

EN LA BRECHA

Condenados por la sociedad presente a ser explotados o explotadores, nos rebelamos contra ella.

Evolucionistas y revolucionarios a la vez, no queremos ni podemos conformarnos con la forma política de la actual sociedad y menos con sus bases económicas; unas y otras sancionan la tiranía y explotación del hombre por el hombre incapacitando a la humanidad para desarrollarse libremente hacia un porvenir de vida feliz. Por otra parte las escuelas más o menos científicas y filosóficas que hoy pretenden resolver el problema económico y social dentro de las instituciones burguesas tampoco satisfacen a nadie, que piense libremente, por eso somos anarquistas y por consiguiente no tenemos necesidad de trazarnos un límite a nuestra línea de conducta; el comunismo anárquico será nuestra finalidad y lo divulgaremos en todas partes y con todos los medios a nuestro alcance, pero con preferencia entre la clase trabajadora a la cual pertenecemos.

Es necesario luchar por la organización e instrucción de los oprimidos a fin de que sus cerebros oscurecidos y atrofiados puedan concebir las ideas redentoras que próximamente han de constituir la libertad integral de todos los pueblos.

Bataremos siempre al lado de nuestros hermanos de tarea en pro de sus reivindicaciones, sean éstas contra la explotación capitalista o contra el estado y trataremos que esas agitaciones tengan un carácter netamente revolucionario, porque la experiencia y la práctica nos han demostrado que la acción directa y violenta de los trabajadores es la más eficaz y de mejores resultados.

Sabemos que nuestro modo de accionar a de malestar algún tanto a la burguesía, acostumbrada a observar en nuestro campo esa propaganda teórica e inofensiva que en nada les perjudica, y no ignoramos que seremos víctimas frecuentemente de parte de los capitalistas y del estado; pero ¿qué importa eso si perseguimos un fin noble? ni las persecuciones, ni la cárcel, ni el destierro harán mella en nuestros espíritus de luchadores rebeldes, al contrario, no harán más que reavivar nuestras energías para entablar nuevas batallas contra el enemigo.

No anidamos la idea de combatir a la prensa liberaria que aparece actualmente en esta República, pero, debemos confesar con toda sinceridad, que no satisfacemos nuestros deseos, porque entendemos que la prensa anarquista, a parte de la sección doctrinaria que puede contener debe ser de combate, de agitación y sobre todo d'interés para los trabajadores; no creemos suficiente hacer un periódico, llenar sus columnas con artículos teóricos que sólo interesa a los militantes es preciso escribir para el neófito, para el inconsciente, para aquel precisamente que no entiende de ideas; es necesario que esa gran falange anónima de desheredados se acostumbre a leer nuestra prensa para que se vaya percibiendo de las ideas de progreso y emancipación si queremos formar un poderoso contingente para la próxima revolución, y esto no se consigue con apartarse de los centros obreros, ni despreciando a las masas porqué de golpe y porrazo no se declaran anarquistas, debemos principiar por hacernos conocer estando entre ellos, incitarlos a las luchas, animarlos y luchar a su lado.

Es por eso que nosotros descendemos en la arena periodística, porqué queremos formar del elemento obrero una fuerza vital que sepa oponerse con éxito a los avances desenfrenados de la explotación capitalista y de la tiranía gubernamental. Queremos despertar esa iner-

cia, esa indiferencia, esa apatía aplastante que existe actualmente en los gremios; procuraremos reforzar las pocas organizaciones existentes, trataremos de reorganizar las agrupaciones disueltas, buscaremos de organizar en sociedad de resistencia el mayor número posible de gremios. Para llegar a ese fin nos valdremos de todos los medios a nuestro alcance, no sólo dedicaremos especial atención en el periódico sino que aprovecharemos la tribuna, las reuniones, el manifiesto, etc., en fin hemos de intentar dar vida a la Federación Obrera que actualmente está poco menos que agonizante, para que cuando lance alguna iniciativa tenga algún valor en la opinión pública.

Quedan explicados a grandes rasgos nuestros propósitos, a su mejor éxito dedicaremos todas nuestras energías, si no lo conseguimos nuestra no será la culpa; los compañeros que nos han comprendido y quieren ayudarnos en nuestra empresa, moral y materialmente, sean los bien venidos y manos a la obra, los que no están de acuerdo con nuestro modo de pensar, pueden seguir por su camino si lo creen más eficaz, pero harían obra saludable a no estorbar el nuestro, pues estamos decididos, a pesar de todos los obstáculos que se nos opongan, a continuar nuestra senda, solos o acompañados.

LA REDACCION.

Los sucesos de Barcelona

Ateniéndonos a las informaciones llegadas desde España, es preciso convenir en que la última revolución catalana fué irrupción espontánea del pueblo hartado agobiado por el maltrecho régimen imperante.

Y una vez más la masa proletaria fué vencida materialmente por las hordas del gobierno; pero su abnegación, su arrojo y su heroísmo, hacen resurgir la esperanza de que no tardará mucho en caer destrozados los sistemas fundados en la dominación y la violencia.

El pueblo de Barcelona salió a la calle por propio impulso y demostró que no es un rebaño de ovejas dispuestas a sacrificarse en aras de una clase parásitaria e incapaz. Por la fuerza fué dominado, pero moralmente se puso a la altura que corresponde a las generaciones contemporáneas.

Era de presumir que al producirse la guerra hispano-marroquí se sublevara en masa el pueblo catalán y hasta el de toda la península ibérica. El tiene una tradición revolucionaria, y aunque sometido por la fuerza y la astucia, ama la libertad y la justicia.

Si la insurrección catalana no se extendió por toda España, ello fué porque en diversas regiones, especialmente en Andalucía, los trabajadores fueron engañados. Se les hizo creer que la revolución barcelonesa era obra de elementos enemigos de España, separatistas, y naturalmente los otros pueblos se abstuvieron de tomar participación y secundar el movimiento insurreccional.

Pero por encima de todo, nótese que lanzándose a la lucha el pueblo barcelonés, ha quedado constatado por los hechos la eficacia de la propaganda anarquista, puesto que ésta fué muy pujante en Cataluña desde hace muchos años.

En esa región ha sido muy notable el movimiento obrero revolucionario. Las asociaciones gremiales sostuvieron encarnizadas luchas contra el capitalismo y el poder gubernamental, manteniendo los ánimos en constante actividad, sacudiendo el espíritu público y predisponiendo al pueblo para acometer plausibles empresas.

Nuestros camaradas de Cataluña siguieron las huellas de la internacional, fomentando la asociación obrera con tendencias rebeldes. Así machacando constantemente, sin retroceder un solo paso, lograron formar la actual naturaleza psicológica del proletariado catalán y que le caracteriza por su odio a la opresión y por su amor a la libertad y a la vida.

Los recientes sucesos de Barcelona son un triunfo de la táctica adaptada por los comunistas anarquistas y partidarios de la organización obrera. Allí quedó probado que donde ellos activaron y se consideraron hermanos del rudo trabajador del taller y de la fábrica, es donde el espíritu revolucionario del asalariado se manifiesta de una manera incontestable.

Mientras que las mal llamadas turbas populares se batían como leones, aquellos que menosprecian la organización de los asalariados permanecían impasibles. Sin embargo, gracias a los precedentes labrados por los organizadores, en las calles de la ciudad condal el pueblo exhibió su vitalidad y su fe en la gran revolución.

Estimulados por este oleaje de entusiasmo, los anarquistas debemos redoblar nuestras tareas fecundas. Diseminemos nuestras ideas, estimulemos la organización y constituylamos un espíritu revolucionario con la seguridad de que lo demás no tardará en sobrevenir.

Y por el momento procuremos solidarizarnos con nuestros hermanos de España, adoptando todos los procedimientos necesarios para imponer al gobierno de Madrid el respecto que debe a los vencidos. No perdamos tiempo, echemos mano a la obra y quiera que no, el gobierno español tendrá que poner en libertad a los presos.

Reciban los compañeros de España nuestra voz de aliento y perseveren en la lucha. Sus entusiasmos y sus sacrificios nos confortan y esperamos que sirvan de ejemplo al proletariado universal.

ANTONIO ZAMBONI.

Agitación que se impone

Nadie ignora que las cárceles de España y principalmente de Cataluña, incluso el tétrico castillo de Montjuich se hallan atestados de detenidos a raíz de los sucesos revolucionarios de aquella región y que son del dominio público.

El Consejo de Guerra funciona permanentemente; las condenas de muerte son muchas, las de presidio perpetuo infinitas. Nadie escapa de las garras de aquellos verdugos. El hecho de haber participado en aquellos sucesos o simplemente sindicado como tal, es suficiente para ser encarcelado y sentenciado a perpetuo a muerte.

El telegrama nos anuncia diariamente nuevas detenciones de obreros. El compañero Francisco Ferrer, director de la escuela moderna, a pesar de hallarse en Londres durante los sucesos, fué detenido en compañía de su compañera Soledad Villafranca y sometidos a los consejos de guerra. Cinco compañeros que después de los sucesos pudieron embarcarse para Cuba les fué impedido el desembarco por aquel gobierno a solicitud de los inquisidores españoles y por consiguiente conducidos nuevamente a España, en el mismo vapor en donde les espera el terrible consejo que ha de sentenciarlos.

Estos hechos, como es natural, han producido una indignación general en el pueblo no solo de España sino en todo mundo civilizado.

En Buenos Aires por iniciativa de la masonería argentina y secundada por los

elementos avanzados de la república, se comunicó al dictador Maura exigiendo la reapertura de las escuelas laicas clausura das últimamente y la libertad de todos los presos con motivo de los sucesos revolucionarios de Cataluña amenazando con declarar un energético boycott a todos los vapores españoles en caso de no ser atendidos.

En París se han realizado varias manifestaciones de protesta por la detención de Ferrer y demás compañeros. La legación española fué apedreada por los manifestantes que a gritos pedían la ex-carcelación de todos los detenidos llevaban letreros con inscripciones de condenación para los verdugos españoles, entre otros uno que decía: «¡Libertemos nuestros hermanos españoles!»

Aquí se ha constituido un comité pro víctimas de España con el fin de arbitrar recursos para aliviar en algo las penurias de aquellos perseguidos, pero eso no basta, es necesario agitar al pueblo uruguayo para que airado exija también, en unión de los demás, la liberación de los presos. Gritemos bien fuerte para que los verdugos españoles nos oigan: «¡Queremos la libertad de nuestros hermanos españoles!»

Si nuestra voz, si nuestra protesta no fueran oídas, los hechos hablarán más fuerte.

A las mujeres

A vosotras madres, en particular es a quien me dirijo si, a vosotras, a las que tenéis que luchar continuamente con los inconvenientes de la vida, las que generalmente tenéis que dejar vuestros hogares abandonando a vuestros pequeños, para dirigirlos a la fábrica o al taller, para servir durante todo el día de carne de explotación, donde dejáis vuestras pocas fuerzas y os debilitáis considerablemente, porque lo que os pagan por vuestro trabajo apenas os alcanza para llevar un pedazo de pan a vuestro hogar y por consiguiente criáis a vuestros hijos débiles por falta de alimento y cuidados necesarios, y cuando llegan a la edad de diez o doce años los vemos también a ellos, tiernas criaturas a dirigirse donde vais vosotras: a la fábrica o al taller a dejar en esos antros malditos su salud, su sangre y hasta su vida; y si son mujeres, la odisea es peor todavía, tienen que aguantar las impertinencias del burgués o del capataz, puesto que ellos dicen, son los que pagan, los hacen producir diez, doce o más horas diarias pagándoles apenas la cuarta parte de lo que en justicia tendrían que pagarles.

Más tarde, cuando esos débiles cuerpos llegan a una cierta edad se casan, o mejor dicho, se venden por unas cuantas monedas las que serán el remate de sus desdichas, puesto que el lazo del matrimonio es indisoluble ante la ley. ¡Oh, la ley! la une para siempre (según ellos) con un hombre también como ella víctima de la sociedad actual, cuando no resulta un degenerado que en este caso será doblemente víctima, obligada por la ley a obedecerle ciegamente puesto que él se considera patrón y dueño del hogar formado.

De modo que en esta maldita sociedad la mujer tiene que estar continuamente subyugada: primero bajo la férula maternal que la castiga para que la sociedad no critique sus actos, mientras que por otro lado la corrompe; luego bajo el látigo aprobioso del patrón infame y tirano y por último bajo el despotismo de un degenerado cualquiera que con ínfulas de dueño autorizado por la ley y la sociedad, hace de ella una verdadera mártir.

Es por eso que hoy cansada de ver

o que con nosotras se comete, emancipada algo de los muchos y muy grandes prejuicios que rodean a la mujer me quito a vosotras, a las mujeres, a las que también os hace mucha falta el libramiento de las cadenas que tan fuertemente os oprimen para que unamos nuestras fuerzas y formemos en nuestro respectivo gremio un centro llamado de resistencia en donde encontrarán albergue todas las que anhelan que este estado de cosas termine cuanto antes y al

mismo tiempo para impedir que el patrón cometa con nosotras cualquier injusticia y hacer valer nuestros derechos de mujer y de productoras.

Es allí en esos centros en donde podremos emanciparnos, marchando juntos con nuestros hermanos de causa y de tarea, hacia una sociedad de progreso, libertad y bienestar.

Os espera

JUANA BUELA.

Campos, Fábricas y Talleres

A LOS CAMPESINOS

Yo los he visto encorvados sobre la gleba, de sol a sol, abriendo los surcos en que han de sembrarse las semillas que germinarán más tarde en aras del bienestar de los usurpadores de la riqueza social, empapando los campos con el sudor de una ruda y brutal labor digna de bestias, cual si una maldición fatal pesara sobre los hombros de estos nobles esclavos de la campaña.

Muchas horas he pasado al lado de estos constantes productores de vida y de felicidad; muchos días he compartido con ellos sus miserias, sus bondades, sus generosas prácticas y sus sencillas costumbres camperas; más de una vez, indignado ante la esclavitud social y económica del habitante de los campos, en plena naturaleza, teniendo por teatro de mis pensamientos el inmenso azul de los espacios infinitos y la extensión dilatada de la campaña solitaria, pensé en la mejor manera de llevar a las moradas de los labradores esclavos del trabajo y la necesidad, un chispazo de luz intelectual que iluminara mentes, que encendiera y agitara las sangres de muchos corazones en un afán de rebelión y de combate, y que produjera, al fin, el incendio colosal en que ardieran todos los yugos de la opresión y del despotismo que lastiman y despedazan la cerviz de los humildes fecundadores de la tierra, y sobre los escabrosos humedales de la tiranía, surgiera como un sol de esperanza, el triunfo redentor de la libertad y la justicia.

Quien haya cruzado alguna vez las amplias regiones de la campaña, habrá tenido ocasión de apreciar la ignorancia aguda en que viven la inmensa mayoría de los labradores: sus mentes no han sido conmovidas aún por el rayo progresivo del claro día de la inteligencia, y en sus cerebros,—tierra virgen que espera la reja del arado de la idea que le prepare para las nobles germinaciones del saber y la ilustración que exigen las modernas sociedades a todos sus componentes,—aún domina la noche del error, negra y temible, adormeciendo energías y paralizándolas voluntades.

Cuando todos los oprimidos por una organización social defectuosa e indigna de la época porqué atravesamos, que se señala por sus grandes conquistas mora-

les y materiales en los diversos ramos del saber humano, especialmente en el terreno económico y social, se sublevarán y pugnan por hacer pedazos los hierros que atan a la humanidad al carro odioso y maldito de perjudiciales convencionalismos, de malsanos prejuicios y de imposiciones brutales y despóticas,—cuando todos los que llevan en el alma una herida causada por el afilado puñal de un malestar profundo y doloroso, se ierguen fuertes y altivos, frente al crimen y a la ignominia, amenazando a los tronos de la opresión que tambalean en sus viejos cimientos como árboles sacudidos por la fuerza de un huracán, y prediciendo las rojas auroras de un devenir todo amor y fraternidad universal; cuando todos los esclavos sienten el afán de una libertad legítima y necesaria, sólo los campesinos, los más torturados por las pesadas ruedas de la maquinaria del capital y el vilipendio, permanecen indiferentes ante la potencia arrulladora del gran movimiento emancipador en que está empeñado la clase trabajadora.

¡Que notable fuerza adquiriría el proletariado si los campesinos levantaran sus frentes al sol, esgrimiendo en sus manos callosas las herramientas de trabajo como armas de pelea, amenazando a sus amos y explotadores en un legítimo derecho de defensa y en un humano deseo de libertad, con el alma llena de rebeldías justicieras y el cerebro despijado de sus más embrutecedoras nieblas de ignorancia!

Tratemos, pues, de hacer luz intelectual entre los habitantes de nuestra campaña. Un imperioso deber humanitario nos obliga a ello. Enseñemos el evangelio ideal de la verdad, que ésta es luz y ésta, a su vez redención. ¡Que nuestros hermanos, los campesinos, compartan con nosotros las alegrías, dolores, esperanzas y satisfacciones de la lucha!

FROILÁN VÁZQUEZ LEDESMA (hijo).

Canelones, 1909.

Nota—En el próximo número nos ocuparemos del trabajo y condiciones de los obreros de la marina.

Sobre militarismo

Hace poco tiempo fueron publicadas en las columnas del diario *La Protesta*, algunas opiniones respecto a la mejor forma de contrarrestar la preponderancia militar, las opiniones se dividieron y no se pudo concretar una determinada línea de conducta; no obstante parece que predomina la idea de ingresar al cuartel para, adentro de él, difundir la propaganda de nuestras ideas y como consecuencia la desertión.

Permítaseme que les diga a los que sostienen esa táctica que están completamente equivocados, y que esos compañeros ignoran la realidad de la vida cuartelera, no de otro modo se justifica la propaganda de esa tendencia.

El que ingresa en el cuartel en calidad de soldado o conscripto no va a hacer propaganda antimilitarista y menos revolucionaria, va a someterse a la disciplina militar en todas sus partes, con el deliberado propósito de librarse de las penurias que ocasionan los téticos calabozos y las pesadas barras de grillos,

esto lo hacen los que por su poca instrucción no tratan de ascender siquiera sea a cabo o simples distinguidos, con el propósito de conquistarse las simpatías de los oficiales y evitar guardias y «faginas» interminables; siendo esto rigurosamente cierto, cosa que pueden comprobar los camaradas que por algún tiempo hayan hecho la vida del cuartel, es necesario recurrir a otros medios de propaganda antimilitarista que con menos dificultades dará mejores resultados, pero ante todo téngase presente que estas cuestiones no se resuelven en un período de tiempo tan corto como nosotros desearíamos, por lo tanto, en todos los casos es necesario que el individuo esté predispuesto para afrontar las consecuencias de lucha abierta entre patrióticos gobernantes y los revolucionarios que se niegan a dar su fuerza y su sangre a una institución que es la verdadera sostenedora de todo el engranaje de la sociedad actual.

Decimos esto porque de poco vale que hoy deserten varios soldados de las filas del ejército o se nieguen a presentarse, si a los dos días hemos de verlos arre-

pentidos, deseando volver a sus casas aún a trueque de caer en las garras de sus enemigos y ser luego las víctimas propiciatorias de los caprichos de sus verdugos que descargarán sobre ellos no solamente el peso de un código bárbaro, sino que también sus odios personales.

Nuestra labor quizás sea más lenta, pero estamos seguros de que sus resultados han de ser superiores sino inmediatos, al menos para el futuro.

He aquí nuestros propósitos, como línea de conducta, sin limitarla a los que piensen y obren de otro modo: tratar de establecer escuelas en todos los barrios de ciudades populosas, que estén exentas de enseñanzas patrióticas, cuando no se pueden establecer escuelas dar conferencias a propósito para adolescentes y organizar fiestas y actos públicos donde los futuros «soldados» aprendan a saber las bellezas de la vida del cuartel; una propaganda activa antimilitarista en todas las fábricas y talleres, donde trabaja esa juventud cuyo edad oscila entre los 15 y 20 años, entonces esa juventud que se llama a las filas estará saturada de las ideas revolucionarias y por lo tanto capacitada para realizar una potente propaganda abstencionista.

No olvidemos que una cosa es abstenerse o desertar de las filas por conciencia y otra es por escapar simplemente a los rigores del cuartel; recordemos que la mayor parte de los que voluntariamente fueron a hacerse matar a la guerra de Cuba, eran profugos y desertores. Conciencia, o mejor dicho revolucionarios, es lo que hace falta si queremos que la obra de los frutos que todos apetezcamos.

Expuestas a la ligera nuestras opiniones respecto a la táctica que debemos emplear para que la propaganda antimilitarista sea más eficaz, hemos de manifestar nuestra opinión respecto a una campaña que aunque débilmente se está efectuando en la Argentina, nos referimos al servicio obligatorio.

Si miramos esta cuestión desde el punto de vista de las conveniencias personales de las familias y sus hijos, esa campaña tiene razón de ser, pero si la estudiamos desde el punto de vista anarquista la contradicción no puede ser más patente.

En efecto, admitiendo que el servicio obligatorio fuera abolido, debido a la agitación el pueblo, quedaría el servicio permanente y en este caso la propaganda revolucionaria sería mucho más difícil en el cuartel, por cuanto los soldados serían contratados de la resaca que llega de todos los países a la Argentina, eso sin contar los que nacen en el cuartel hijos de las «chinas», que son arrancadas del Chaco para casarlas con los milicos, y entonces las «yuntas bravas» que hoy forman el escuadrón, serían la característica del ejército, de mar y tierra.

El antimilitarismo no consiste en que el ejército sea permanente ni obligatorio, sino en sembrar nuestra propaganda en el cerebro de la juventud; para que se niegue ser instrumento consciente o inconscientemente de la tiranía del Estado y del monopolio capitalista.

Espero que tanto las publicaciones de la Argentina, como los camaradas que se preocupan de la propaganda antimilitarista, tomarán en cuenta estas pequeñas consideraciones y tratarán de dilucidarlas con el criterio que ella le merezcan.

A fin de evitar falsas interpretaciones hago constar que soy ardiente partidario de las diserciones del ejército, a fin de que sus filas sean debilitadas, mi prédica tiende a que los desertores sean conscientes del acto que realizan y no simples rebeldes sin finalidad alguna y por lo tanto dispuestos a ser instrumentos de los falsos prejuicios que caracteriza la sociedad presente.

A. TROITIÑO.

¿JUSTICIA?

—¿Quién eres? ¿tú que marchas con una antorcha en pleno día?

—Soy un moderno Diógenes: busco la justicia.

—Pues ¿no ves, que a pesar de tu luz eres ciego? No has visto pa-

sar por tu lado un uniformado? Es el encargado de hacer cumplir la justicia.

—¡Un uniforme! Eso me huele a verdugo; yo no busco la infamia!

—Entonces, mira allí en frente, en ese palacio vive un juez que condena por cumplir con la ley, tiene un libro...

—No; no es un libro donde encontraré lo que busco... un libro no puede estar siempre fielmente interpretado, además... ya no sirve para hoy, puesto que ha sido formulado para ayer, yo busco la justicia eterna, siempre la misma, sin artículos ni jueces.

—¡Ah! tú quieres la justicia como yo la entiendo. Hay en este país un legislador que tenía una hermosa querida... ayer la encontró en brazos de otro y la mató ¡así se hace justicia!

—¡Oh! no, eso no es justo! ese hombre no tenía derecho para matar; él acaso ¿se abstiene de otros amores?

—Eso no, él es hombre, además... era casado, no esperaba consecuencia con una... querida, una... ex obrera.

—Estraña es en verdad tu justicia, que da derechos de vida o muerte de unos sobre otros; es cierto que, es delito la mentira y la falsedad, pero, ¿se evita con un crimen? Yo busco a Themis sin espada que puede caer sobre un inocente; sin balanza, que puede inclinarse al peso del oro; busco la única capaz de evitar el mal, pero que no castiga, la que no permite que los «señores» compren sus queridas, con el dinero robado a sus hermanos para luego matarlas porque... pagan.

—No te entiendo, eres sin duda un visionario.

—No me importa el calificativo. Solo te diré, que me rebelo contra tus dos justicias, me da asco la que mata, y me indigna la que permite que unos pocos vivan del sudor y la sangre de los más; que sean dueños del mundo y amos de la inmensa mayoría que siempre trabajando como bestias, vegetan en la indigencia, faltos de alimentos y de vestidos; siendo, los que todo lo producen. Si todos los hombres tuvieran todo lo necesario ¿habría quien robara? si todos fueran dueños de sus amores nadie se creería con derecho a exigir... porque pagan. La verdadera justicia no permite que falte lo necesario para la vida, por lo tanto nadie tiene necesidad de fingir amores: esto es, elimina la causa de tales efectos con un solo acto, grandioso, sublime: la equidad.

Virginia Bollen.

Notas y comentarios

El naufragio del Colombia—El impresionante y doloroso drama acaecido en la madrugada del 24 del pasado mes, ha sido un filón de oro para la prensa mercantilista.

Hace próximamente un mes que explotan el emocionante suceso y aún parece que tienen para rato. La aparición de naufragos, la extracción de cadáveres, los más mínimos detalles, los episodios, verídicos o inventados, son los temas

con que llenan sus columnas, á fin de impresionar á sus lectores y sacarles los vintenes del bolsillo.

Como si eso no fuera bastante, á última hora se acordaron de iniciar una suscripción á favor de los naufragos. Pero, ¿creen ustedes que ese dinero irá verdaderamente á poder de las víctimas? Mucho lo dudamos: aún hieren nuestros oídos los quejidos de las víctimas del terremoto de Calabria y Sicilia, que después que el gobierno italiano ha recibido millones y más millones para los damnificados, aún gimen sin pan y sin abrigo. ¿Dónde fueron á parar esos millones?

El Colombia tenía que naufragar tarde ó temprano, porque está comprobado que no era apto para la navegación, porque carecía de elementos de seguridad, porque por su antigüedad tenía que ser retirado al montón de los trastes viejos por inútil é inservible; pero la avaricia capitalista no quiso perjudicarse y lo hizo servir hasta que sucumbió, como sucumbirán todos los que se encuentran en esas condiciones.

La prensa no ignoraba el mal estado del barco y sin embargo no levantó su voz de censura contra los armadores únicos culpables de la desgracia que todos lamentamos.

Es que, como dice el refrán: Entre buyes...

Perreries — Un individuo durante el naufragio del vapor Colombia, empeñó en salvar á su perro.

La sociedad protectora de animales de esta capital y la de Buenos Aires también, en conocimiento de este hecho, buscó á «nuestro héroe», el del perro, y lo colmó de honores: felicitándole por su heroísmo con una medalla de filantropía perruna y donándole también una regular suma en metálico.

La ceremonia se realizó en uno de los principales teatros de la capital vecina, no sabemos si al individuo ese se le erigirá un monumento que immortalice su nombre.

Claro que la cosa merece esto y mucho más, un individuo empeñado en salvar á un perro, mientras á su alrededor se debaten entre la vida y la muerte, en las olas embravecidas, una multitud de niños, mujeres y ancianos, es algo que honra al «héroe» del perro y á la sociedad que lo glorifica.

Pero eso no es todo, lo curioso es que mientras esa sociedad immortaliza á un individuo que expone su vida por salvar á un perro, vemos todos los días por las calles las perreras abarrotadas de perros que son llevados al matadero, y quizá si aquel perro salvado del naufragio no le tocó la misma suerte.

Cosas de la perra vida.
El Polo Norte — Han llegado al polo, ó á lo menos dicen haber llegado, porque eso de averiguarlo... Pero, aunque el polo haya sido descubierto, ¿qué nos importa á nosotros? ¿qué beneficio trae á la humanidad? ¿quién irá á vivir entre témpanos de hielo y montañas de nieve?

¿Cuánto mejor sería que esas energías fueran empleadas en descubrir algo útil, algo de provecho para la humanidad! Entonces si, harían acreedores de la simpa-

tía y aprobación de todos los pueblos.

El caso es que son dos los que dicen haber llegado primero al polo, Cook y Peary, dos norteamericanos, que cada uno por su cuenta pretenden regalar á los Estados Unidos las regiones polares.

Peary dice que Cook no llegó al polo y por ende es un impostor, Cook lo mismo dice de su adversario. Y esta es la polémica que se debate en el mundo científico, porque tanto el uno como el otro se ha formado su ambiente, hay quien defiende á Cook y quien á Peary.

A nosotros nos asalta una duda y si los dos fueran impostores?

De todos modos hayan ó no llegado al polo, la humanidad no tiene para que agradecerles, puesto que como les contestó Taft, Presidente de los Estados Unidos: Agradezco el ofrecimiento pero no sé que hacer de ello.

Justicia criolla — Nuestro querido compañero Solano Rejis ha sido condenado á 20 años de presidio por la justicia argentina.

«Veinte años de presidio» sin haber ocasionado una leve herida; es cierto que intentó suprimir á un despota, pero cuántas víctimas no ha ocasionado ese mismo despota? Recordemos solamente los obreros masacrados á mansalva en las calles de Buenos Aires el día 1.º de Mayo último, y sin embargo los asesinos no fueron condenados á 20 años, ni encarcelados siquiera, al contrario, pasean pomposamente por las calles orgullosos de su nefasta obra.

Así obrará siempre la mal llamada justicia cuando de obreros se trata si no sabemos oponernos con todas nuestras energías.

Porqué, hemos de decirlo con toda sinceridad y franqueza, no hemos hecho completamente nada en favor del compañero Rejis.

Si mal no recordamos, se lanzó la idea de fomentar una agitación exigiendo la libertad de nuestro compañero, pero la iniciativa no tuvo eco y quedó abandonada, como abandonado, por no decir olvidado quedó el amigo Rejis, y por eso nuestra indiferencia los jueces se cebaron con el preso descargando sobre su cabeza todo el rigor del Código, cosa que no hubiera sucedido si los anarquistas hubieran sabido despertar en el pueblo una opinión favorable á nuestro amigo, que seguros estamos que si no se conseguía la absoluta libertad de Rejis, se hubiera aminorado muy mucho la pena á que fué sentenciado.

Es necesario que comprendamos de una buena vez, que cuando queremos favorecer á algún compañero preso, no es suficiente con aquel centavo que se le remite, es preciso incitar á los trabajadores y al pueblo en general á que se preocupen por el detenido y cuando los jueces comprendan que el pueblo grita y enseña los puños, antes de dictar una sentencia, meditarán muy mucho y si tienen que dictar el máximo, dictarán el mínimo, para satisfacer á la opinión pública.

Reconozcamos nuestras faltas y procuremos en lo sucesivo ser más consecuentes con nuestro modo de pensar, eso es, no abandonar á los compañeros que por defender

nuestro ideal se encuentran entre rejas.

INSULTO

No hay cosa más apreciable y sublime, en medio de esa infame y podrida sociedad, que soñar con los pueblos libres, sin leyes, ni gobiernos, ni amos, ni patria, ni religión, ni fronteras.

J. G. R.

El oasis del pensamiento inaudito de que uno está dotado, lo hace que vociferé á todas voces, desentendiéndose de entre esta escoria social.

Si en preámbulos ni comentarios narraré en pocas palabras una de las tantas y tantas porquerías burguesas que á menudo tenemos que presenciar.

No ha riacho, en un palacete de una de las principales calles de la ciudad, un burgués muy rico ostentaba un lujo insultante de adornación por motivo del casamiento de una de sus hijas.

Eran las cinco de la tarde, un gentío enorme hormigueaba en las aceras; en las azoteas de enfrente se apiñaban las personas curiosas por presenciar el espectáculo. A estos infelices se les caía la baba, en su mayoría toda gente del pueblo, aparentando figurar con sus trajes domingueros roídos y descoloridos por el tiempo y la polilla.

Las obreras y modistillas, probablemente con la barriga vacía, pero con un montón de plumas y alambres en la cabeza, complementaban la ceremonia nupcial.

Ahora pregunto yo: ¿A qué viene todo ese exhibicionismo estúpido de los que sufren el azote en pleno rostro por el desprecio más grande que hace la burguesía al proletariado universal?

¿Por qué esa ostentación de adornos, luces eléctricas, flores, trajes de gala, galera de felpa, alhajas, coches, automóviles y la servidumbre con librea?

A todo esto yo le llamo insulto, insulto á los que sufren, á nosotros trabajadores, vejados por ellos por que llevamos un pañuelo al pezuco y una gorra en la cabeza.

No queridos amigos y compañeros, no debemos detenernos ni un instante en contemplar esas exhibiciones que nos muestran: nosotros al pasar por esos edificios adornados en la forma transcripta, solo nos basta una miraba de desprecio y un salivazo.

Reflexionemos trabajadores y compañeros. ¿Que nazca en nuestros pechos el odio de clases, que lo que hace falta se hará después!

José Gómez Rodríguez.

Actividades obreras

Picapedreros del Paso del Molino

El 28 del mes próximo pasado, se reunieron esos trabajadores, ingresando en la sociedad todos los que hasta la fecha permanecían reacios á ella; actualmente solo quedan dos obreros que no forman parte de la sociedad, pero tendrán que transigir con los obreros aso-

ciados ó caso contrario no podrán trabajar.

Curtidores

Este gremio permanecía desde algún tiempo atrás indiferente al movimiento obrero; á iniciativa de varios compañeros se reunieron en su local social, y en medio del mayor entusiasmo quedó nuevamente reorganizada la sociedad de resistencia.

En Maroñas se efectuará próximamente una velada artística-literaria á beneficio de la sociedad y del comité pró víctimas de la tiranía española.

Centro Varaleros del Cerro

Este gremio está desplegando una actividad digna de ser imitada por todas las sociedades obreras del país; hoy sábado 18, á las 8 de la noche dará una gran conferencia que versará sobre los sucesos de España; harán uso de la palabra los compañeros José Castelli, A. Troitino y compañera Juana Buena.

En esa misma localidad el 20 de Setiembre se efectuará una fiesta organizada por la Sociedad Italiana en la que harán uso de la palabra varios compañeros de la localidad á fin de poner de relieve el verdadero significado del XX de Setiembre.

En Canelones

El 20 del corriente á las 8 p. m. se efectuará una gran velada en el Teatro de la localidad, á beneficio del «Centro Obrero»; reconocidos los fines educativos que persigue la institución, auguramos á los organizadores de la velada, un éxito lisonjero.

Notas de la administración

El presente número se remitirá á todas las direcciones de compañeros que podamos obtener, y agradeceríamos, por lo tanto, los que están de acuerdo con nuestra propaganda nos indicaran la cantidad de ejemplares que deseen recibir; en caso contrario les será suspendido el envío desde el próximo número.

Teniendo en cuenta que la vida del periódico depende exclusivamente de la ayuda de los compañeros y simpatizantes, sería conveniente no demorar en devolvernos las listas aunque sea poco lo recolectado.

El dinero puede ser remitido en carta certificada, giro postal ó valor declarado, pero nunca en carta con simple franqueo, pues algunos de los empleados de Correo tienen el olfato muy fino y las uñas muy largas.

Todo lo que se relacione con el periódico debe ser dirigido exclusivamente á la siguiente dirección: Juana Buena, calle Reconquista, número 26, Montevideo. (Uruguay).

A todos

No hemos tomado direcciones de nadie, por lo tanto no tenemos otras que las que nosotros poseemos y las que nos facilitaron algunos amigos.

Los compañeros que simpaticeen

con la vida de este periódico y sus tendencias, pueden remitirnos las direcciones que considere útiles a la propaganda y nosotros le remitiremos gustosos el periódico.

Los compañeros que reciben paquetes tanto de este país como de la Argentina, le pedimos traten de distribuir el periódico a la mayor brevedad posible y remitir las listas con su importe en seguida a esta administración, pues del celo y actividad que se tomen los compañeros que reciben paquetes depende la aparición regular de nuestra hoja.

A nuestros lectores de la Argentina

Participamos a las Sociedades, Centros, Grupos y Compañeros en general, de la República Argentina, que el compañero José Lamas, domiciliado en la calle Perú número 1004 es el agente general de LA NUEVA SENDA a quien deberán dirigirse todos los camaradas que quieran contribuir moral y materialmente al sostenimiento de este periódico.

Varias

Nuestras veladas

El 11 del corriente se efectuó la velada organizada por el comité pro revolucionarios españoles, en el Centro Internacional; el cuadro dramático en "Arte Libertas" dirigido por el aplaudido actor señor Valero llevó a la escena el drama "Los desheredados" con toda corrección, siendo sumamente aplaudidos artistas y aficionados al finalizar cada acto; el drama tiene algunos pasajes poco definidos y otros algo pesados, no obstante, la concurrencia quedó satisfecha.

«El Orfeón Catalá», llamó poderosamente la atención del público, pues cantó maravillosamente «¡Al mar!», «Salut als cantors» y «La Danza Campestre».

El compañero Angel Falco, a nombre del comité organizador, dió las gracias al «Orfeón Catalá», al señor Valero, y a todos los que desinteresadamente prestaron su concurso al acto, después leyó una bien inspirada conferencia sobre la emancipación de la mujer; terminó aconsejando a la concurrencia que se solidarizara con los revolucionarios españoles y que como protesta contra la tiranía española se le aplicara el *boycott* a los productos españoles.

Terminó el acto en medio del mayor entusiasmo de la concurrencia. El resultado de esta velada fué inmejorable moral y materialmente hablando.

A pedido general y especialmente de varias familias, en breve se repetirá otra velada con el mismo programa.

«La Nueva Senda»

Periódico que sin miedos ni cobardías defiende los intereses de la clase obrera y propaga la redención de la humanidad.

«La Protesta»

Diario de la mañana que propaga las teorías anarquistas. Oficinas, calle Libertad número 837, Buenos Aires.

En Montevideo, es agente nuestro compañero A. Troitino, calle Pérez Castellanos número 37.

En libertad

Días pasados recobró su libertad nuestro amigo José Castelli. Por ser este camarada como de casa y haber pasado su oportunidad no decimos nada respecto a su detención, sólo manifestaremos al comisario Sanguinetti que no tire demasiado de la cuerda pues algún día pudiera salirle la criada respondona; los representantes «del orden» están para garantizarle el libre latrocinio a los burgueses y no para molestar a pacíficos ciudadanos, justinos, señor Sanguinetti? Hasta otra, entonces.

—Ayer fueron remitidos a París a la dirección de nuestro camarada Juan Grave, redactor de «Los Tiempos Nuevos» \$ 100, a fin de que sean distribuidos entre las víctimas de la tiranía española.

—Se recomienda a las sociedades, centros grupos y compañeros en general, tanto de la capital como del interior, que remitan las listas con su respectivo contenido a la dirección del comité pro revolucionarios españoles, calle Río Negro 274.

—En el próximo número publicaremos las listas que fueron devueltas con su importe al mencionado comité.

Pro «La Nueva Senda»

Con el propósito de asegurar la vida, sino semanal por lo menos quincenal, del periódico, el grupo editor del mismo ha iniciado una rifa compuesta de mil números a 10 centésimos cada uno, cuyos premios son los siguientes:

Adquirido por los iniciadores: 1, 1 reloj de plata; 2, «Los Miserables», por Victor Hugo, dos tomos encuadernados; 3, Memorias de un revolucionario por P. Kropotkin; 4, 1 reloj de fantasía para señora; 5, 1 revólver; 6, 1 despertador; 7, 1 diccionario enciclopédico, Campano, ilustrado y encuadernado; 8, El origen de la especie, por Darwin, tres tomos; 9, un tintero artístico; 10, una lapicera de fantasía; 11, Los mártires de Chicago cuadro alegórico, donado por A. Troitino; 12, 1 colección de 20 folletos de sociología, donación de un compañero.

Los premios se hallan en exhibición en la dirección de nuestro periódico. El sorteo se verificará en una conferencia pública, y anunciándose el día y hora en estas columnas con anticipación.

A último momento recibimos varios premios de compañeros. Algunos amigos nos han ofrecido objetos para la rifa que aún no hemos recibido. En el próximo número continuaremos la publicación de los premios.

Todos aquellos compañeros o simpatizantes que quieran contribuir al mayor éxito de la rifa, sea para la donación de premios o para la adquisición de números para la venta, pueden dirigirse a nuestra dirección en la ciudad de ser atendidos inmediatamente.

En la Argentina el número cuesta 25 centavos.

De la actividad que despliegan los compañeros dependerá el éxito de la iniciativa.

Crónica internacional

DE RUSIA

Leyendo el cange, encontramos en el último número de «Bourevestnik», órgano de los anarquistas comunistas, la necrología de un compañero ruso, Paul Koulecheff.

Extractamos algunos párrafos:

Paul Koulecheff era muy conocido en todos los grupos anarquistas del Sur, no solamente como un teórico, pero sí que también como un buen militante. Como capitán en la clase activo prestaba muchos servicios a los revolucionarios, transportando artículos de propaganda y armas.

Hecho anarquista, hizo una propaganda enérgica y organizó infinidad de huelgas de obreros y marineros.

Además de la propaganda tomó participación activa en numerosos casos de actos anarquistas. Mencionaremos únicamente los más conocidos.

Cuando fué apresado por los revolucionarios el «Sofia» barco a vapor que hacía la carrera en el Mar Negro, durante todo el tiempo que el barco estuvo en mano de los revolucionarios, Koulecheff reemplazó al capitán.

Otra vez, a riesgo de ser aplastado paró un tren, reemplazando al mecánico. No pudiendo apoderarse del tesoro del mismo, los anarquistas quemaron el tren, para que al menos ese dinero no pudiera servir al gobierno.

Propagandista ardiente, organizador experimentado, intrépido terrorista, Koulecheff, era al mismo tiempo un buen camarada.

Lo conocí—escribe el autor de esta necrología—ocho o diez meses antes de su arresto, en una logia de conspira-

res (clandestina). Su fisonomía muy inteligente, sus ojos grises y profundos, denunciaban una energía visible y voluntad fuerte. Una creencia inflexible, una resolución inquebrantable resonaban siempre en sus discursos. Había en él una fuerza interior que os atraía irresistiblemente. Bajo su apariencia de un «lobo de mar», apreciaba una alma limpia y delicada.

Fué arrestado a causa de una denuncia de Román Laevsky, su camarada antiguo. Este denunció a la policía que un laboratorio de materias explosivas se encontraba en la pieza habitada por Bouleicheff. La primera requisita, efectuada por los esbirros concluyó de una manera «lamentable».

El jefe del destacamento y cinco agentes fueron muertos por un anarquista que logró escapar. No fué sino mucho tiempo después que Bouleicheff fué tomado en la calle por los pesquisas, que no atreviéndose a arrestarlo abiertamente lo atacaron por detrás. Bouleicheff intentó evadirse pero no lo logró debido al mismo Laevsky, que no se suponía todavía estuviera al servicio de los asesinos del pueblo ruso y que estaba en medio de los anarquistas, para informar a la policía de todos los planes revolucionarios. Durante su fuga Bouleicheff recibió seis balas en la espalda. Apenas repuesto un poco, fué llevado ante el tribunal militar y condenado a 15 años de trabajos forzados. Pero los verdugos no podían contentarse con esta condena, esperaban su muerte. Y en efecto algún tiempo después fué condenado a muerte, aunque la acusación contra él no se basaba más que en las declaraciones de los esbirros.

«¡Que importa! todo es bueno para la «justicia» cuando se trata de proceder a deshacerse de un revolucionario. Después de su arresto Bouleicheff pasó un año y medio en la prisión donde sufrió torturas insoportables. Se envenenó algunas horas antes de su ejecución.

Lo colgaron sin embargo medio muerto ya.

La justicia del zar se había cumplido.

J. A.

Dos congresos

En la capital de la República Argentina se efectuará en los días 25, 26 y 27 del corriente el congreso profusión de la F. Obrera Argentina, Unión General de Trabajadores y Sociedades Autónomas.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente de sus deliberaciones.

Así mismo en números sucesivos nos ocuparemos del congreso Sudamericano, proyectado por la Federación Obrera Argentina.

EL ORO

He aquí la religión que debemos destruir los trabajadores. El oro es el culto que verdaderamente corrompe la humanidad, por el cual se cometen toda especie de crímenes, toda clase de maldades. Por el oro se prostituye el amor, la conciencia y el saber. Por el oro se miente, se falsea y se pervierte la inteligencia. Por el oro, el burgués nos explota sin conciencia; por él nos venden los políticos, por él nos engaña el comerciante y se traicionan los hombres. Ante el oro la Justicia se inclina al que más posee y la moral se amolda a toda conveniencia.

El oro fomenta los odios, engendra antagonismos, excita las pasiones, produce la avaricia, mata la virtud. Por oro, se causan las guerras; por él se desvía el verdadero progreso de los pueblos y se ahogan las nobles rebeliones. El culto del oro es el del mal, porque es nuestra esclavitud. Destruyamos, pues, este fetiche sacando los puntales que lo agantan en su pedestal de la propiedad y que caiga para siempre en el abismo de la historia para construir en su sitio el símbolo de la solidaridad como religión humana.

PENSAMIENTOS

No son ya las consecuencias y los efectos de los principios los que han do-

minado durante siglos, son los principios mismos, es el mismo fondo de las cosas lo que ha de ser juzgado. No se preguntará ya si los ricos emplean mal o bien sus bienes, sino si ha de haber todavía ricos. No es ya cuestión de saber si vale más ser soldado tres o cinco años, ni si todo el mundo ha de ser soldado; lo que ha de saberse es si se ha de ser soldado, y, si eso que se llama patria es una leyenda, un error, un engaño como tantas otras cosas.

Alejandro Dumas.

Todas las querellas, todos los disgustos, todos los males que afligen al mundo, provienen de la falta de amor mutuo... Si se considerase al país extranjero como la misma patria, no habría guerras ni rapiñas; el fuerte no aplastaría al débil bajo el peso de su soberbia, ni el astuto especulador sobre la candidez del humilde.

Laot-sé, filósofo chino.

No hay arte nacional, ni ciencia nacional: el arte y la ciencia pertenecen, como toda cosa excelente, al mundo entero, y no pueden hacer progresos sino por la acción mutua, general y libre de todos los contemporáneos, junto con el estudio constante de lo que nos resta y que conocemos del pasado.

Goethe.

Dante, Petrarca, Leonardo de Vinci, Leonardo Artetino, Miguel Angel, Maquiavelo, Cristóbal Colón, expulsados o rechazados de su país, se dan por patria el mundo.

Quinet.

Mi nombre es Vittorio Alfieri; el punto de mi nacimiento, Italia; mi patria, ningún lugar.

Alfieri.

Escribo como ciudadano del mundo... Muy pronto perdí mi patria para cambiarla contra el género humano, que apenas conocía en mi imaginación.

Schiller.

Cuando pienso en todos los males que he visto y he sufrido, procedente de odios nacionales, reconozco que todo eso reposa sobre una grosera mentira: el amor de la patria!

Tolsot.

La prensa es el mejor elemento para instruir a los pueblos; pero mientras esté en manos de bandidos políticos y ladrones banqueros, sólo servirá para perturbarlos.

E. Zola.

Entre un gobierno tirano y un pueblo que le consiente, hay una solidaridad vergonzosa.

Victor Hugo.

Así hay muchos

Juan, leyendo:

«Los esclavos eran encadenados y objeto de un trato brutal por parte de los propietarios, que podían matarlos impunemente...»

Pedro, interrumpiendo.

«¡Qué brutos eran entonces los trabajadores! Dejarse vender y comprar, encadenarlos, reventarlos trabajando. Ahora es otra cosa».

Juan—Ahora, tú trabajas si hay quien te alquila, o mejor dicho, compra la fuerza de tus brazos, que vendes por tantas horas al día. Trabajas como un burro hasta enfermarte, por temor al despido. Si no trabajas, no tienes que comer. Oyes insultos sin chistar. ¿Es verdad todo eso?

Pedro—Sí.

Juan—Sin embargo, ahora hay libertad para asociarse, para hablar, escribir y luchar contra los modernos señores. ¿Estás asociado?

Pedro—No.

Juan—Pues entonces ¿quiénes eran más brutos, los obreros de la antiedad, sin personalidad jurídica, o los que como tú sois esclavos por no querer ser libres?

Pedro, filosóficamente.—Los que como yo se dejan explotar impunemente; pero te prometo dejar de ser burro.

M. Vigil.